

Cásate conmigo**John Updike**

Traducción:
Andrés Bosch
Gatopardo,
2020
336 páginas
21,90 euros
★★★★

Los Maple**John Updike**

Traducción:
Laura Vidal
Alba, 2020
240 páginas
19,50 euros
★★★★



El escritor de Pensilvania, en una imagen de 1957

RODRIGO FRESÁN

Desde su muerte en 2009, la de John Updike (EE.UU., 1932) es la más omnipresente y extrañable de las ausencias. Updike publicaba al menos un libro por año (ficción o poesía o recopilación de ensayos acerca de todo lo que le interesaba que era nada más ni nada menos que todo) aumentando así una obra que lo colocaba, octubre tras octubre, dentro de la prestigiosa y estigmatizadora lista de aquellos que debían (pero no podían) ganar el Nobel. Como en el caso de ese colega con el que parecía batirse en el más elegante, pero no por eso menos entregado duelo literario –Philip Roth–, no se hizo justicia. Pero lo anterior no le privó a Updike de darse/darnos el lujo de hacer mucho y de varias maneras.

Por sólo citar algunos hitos: relatos autobiográficos con *alter ego* y región propia (el David Kern por las calles de Olinger o Tarbox), ciclo novelístico con personaje reflejando los estremecimientos de su país (la saga de Conejo), flirteos fantásticos (el díptico de las brujas de Eastwick), vasto fresco histórico multi-generacional (*La belleza de los lirios*), precuela de Hamlet (*Gertrudis y Claudio*), eco-distopía (*Hacia el final del tiempo*), thriller islámico (*Terrorista*) y –casi invadiendo territorios ajenos– las idas y vueltas del catastrofista escritor judío Henry Bech. Todos y todo bajo la mirada de ese inconfundible rostro en el que parecían convivir un benéfico pájaro azul con la más feroz de las aves de presa.

Apagado este motor de movimiento continuo que se antojaba perpetuo, cabe preguntarse entonces por dónde entrar o qué releer. Estas dos recientes revisitaciones son

EL PROFETA DE LA INFIDELIDAD ACOMODADA

Once años después de su muerte, se recuperan dos novelas de **John Updike** que recorren las crisis de la clase media acomodada

una buena manera de acceder/entender a quien ayudó a definir, a la vez que de formar, esa luminosamente costumbrista, pero a la vez de sombríos y cuestionables hábitos, «ficción *The New Yorker*»: estilo y especie que no le impidió un aire de avisado mandarín *wasp* que llegó a seducir hasta al casi siempre inmovible Vladimir Nabokov.

Así, en *Updike*, la biografía de Adam Begley de 2014, *Cásate conmigo* (1977) es señalada como «fallida» pero, a la vez, «una de las más subvaloradas». Sí, puede entenderse a esta nueva aproximación –la «triste magia del adulterio en barrios residenciales»– como una suerte de variación, coda o destilado de la en su momento muy polémica y supervaluada *Parejas* (1968). Novela que llevó a Updike a la portada de *Time* como profeta de la infidelidad acomodada y sepulturero de un pu-

PUBLICABA UN LIBRO AL AÑO QUE LO COLOCABA DENTRO DE LOS QUE DEBÍAN GANAR EL NOBEL (Y NO PODÍAN)

ritanismo culposo que, claro, había enterrado vivo. Pero lo cierto es que –compuesto durante el divorcio de Updike– en *Cásate conmigo* se recorre este paisaje rumbo a la ruina pero con final supuestamente (in)feliz y una atemporal luminosidad cortés y amorosa casi con mecánica de comedia shakesperiana.

Grietas matrimoniales

Y –sorpresa– nos enteramos por su biógrafo Begley que *Cásate conmigo* en verdad fue escrita varios años antes de su sombría hermana menor en edad pero mayor en impacto. ¿Por qué postergó Updike su publicación de lo que trans-

curre en 1962? Por la sencilla y compleja razón que sentía –y estaba en lo cierto– que las grietas en los matrimonios de Jerry & Ruth Conant y Richard & Sally Mathias se parecían demasiado a las que no dejaban de crecer y extenderse por las paredes de su hogar, amargo hogar y, por supuesto, por las de la casa vecina de una pareja de demasiado buenos amigos. La más que apreciable/admirable novedad aquí es que, hasta entonces, Updike jamás se había arriesgado a sumergirse tan profundamente en el punto de vista femenino. Y, sí, cuando Mary Updike, por fin, leyó la novela le diagnosticó a su ya ex un «no has entendido nada».

Imprescindible

Pero nadie puede discutirle a Updike que –en los dieciocho relatos/postales publicados entre 1956 y 1995 y reunidos en *Los Maple* y hasta televisados en 1979– lo entendió todo. De ahí que en su *1.000 Books to Read Before You Die* (2018), el recomendador James Mustich escoja –a la hora de tomar un solo título de Updike– a este imprescindible y pequeño li-

PUEDEN ENTENDERSE COMO «LA TRISTE MAGIA DEL ADULTERIO EN BARRIOS RESIDENCIALES»

bro inmenso e inevitable como muestra perfecta y brutalmente delicada.

Si en *Cásate conmigo* todo suena a inspirada pero muy movida pieza de cámara, en *Los Maple* se oye, en cambio, como aquellas variaciones para insomne a solas o ciclo dual de *lieder* reflexivo y conmovedor comulgan con lo que Updike consideró siempre «los tres grandes secretos: el sexo, la religión y el arte». En su nota introductoria –en la que se refiere al «patrón musical»– apuesta a una posible moraleja: «todas las monedas tienen dos caras» y «las personas en sí son incorregibles». Y concluye: «no he vuelto a encontrármelos, aunque amigos comunes me aseguran que ambos siguen vivos y tienen buen aspecto, dentro de lo que cabe». Algo me dice que, también, *Los Maple* son hoy amigos de los Conant y de los Mathias. Y que nadie mira de reojo a nadie ni lanza un guiño prohibido. Dentro de lo que cabe. Y en Updike siempre cabe mucho. ■

**RETRATO DE FAMILIA**

En «Cásate conmigo» y «Los Maple» retrata, en cierto modo, la crisis de su propio matrimonio. Arriba, con su mujer Mary y sus hijos en 1966. Sobre estas líneas, cartel de «Corre, conejo», basada en su libro